

Marqués de Mondéjar

Nueva carta a Felipe II de febrero de 1578 sobre Aurelio de Santa Cruz

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Eurasia
Fecha de Publicación: 27/02/2024
Número de páginas: 10
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Carta del virrey de Nápoles, marqués de Mondéjar, sobre la figura de Aurelio de Santa Cruz y su perfil de hombre de frontera que le hacía sospecho de lealtad al rey Felipe; su larga estancia en Estambul y sus negocios allí, cumpliendo servicios de información por todos conocidos, aumentaba esa desconfianza del virrey.

Palabras Clave

Embajada, espionaje, Turquía, Nápoles, agentes, treguas, negociación,

Personajes

Giovanni Margliani, Bartolomeo Brutti, marqués de Mondéjar, Felipe II, Aurelio Santa Croce, Martín de Acuña, Fabio Bordón, presidente Ribera, Pedro Lanza,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1077, doc. 34.
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Nápoles, 17 de febrero de 1578
- **Autor de la Fuente:** virrey de Nápoles marqués de Mondéjar

Marqués de Mondéjar

Nueva carta a Felipe II de febrero de 1578 sobre Aurelio de Santa Cruz

Una nueva carta de Íñigo López Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar y virrey de Nápoles, muestra su gran desconfianza ante todos los personajes claves de la negociación con Estambul de la suspensión de armas y treguas con los turcos. Pero sobre todo, en esta carta, se centra en la crítica a Aurelio Santa Cruz

porque tengo larga experiencia de la poca fidelidad y cristiandad que hay en los cristianos que viven en tierras de infieles y han estado mucho tiempo en ellas.

Es una razón ponderosa, una convicción firme del virrey, fruto de un prejuicio profundo o una realidad, una radical desconfianza hacia el otro. Que en el caso de Aurelio Santa Croce, veneciano con familia asentada en Estambul, se confirma más con serios indicios: sus negocios de frontera conocidos por todo el mundo allí, y sobre todo su papel de informador para los occidentales o ponentinos, venecianos y genoveses, napolitanos, así como para el rey de España en fin; esto, a otros, les habría costado la vida dado lo celosos que son los turcos para estos asuntos que, por ellos, “han empalado y dado crueles muertes a otros”. Esos negocios de frontera, en fin, como los rescates de cautivos de un lado y otro de la frontera – en algún momento se dijo que era socio de Ali Moro, notable rescatador de cautivos turcos en tierras cristianas, muy conocido en Estambul – y sobre todo al estar al frente de la llamada “conjura de los renegados”, ya desde más de quince años atrás, uno de los más veteranos de los agentes del rey católico en Estambul.

Por todo ello, el virrey napolitano advertía a la corte española para “que se trate con él con muy gran recato”. Y advertía también de que la coincidencia en Estambul de Margliani, Brutti y Santa Cruz debió de servir para cambiar entre ellos información que ni siquiera se le había contado a él como virrey – “lo que no me dijo a mí” – manifestando con esa queja un profundo malestar de Mondéjar que no dejó de influir en su negativo juicio sobre aquellas negociaciones y los encargados por la misma corte española de hacerlas. Concluía con que “no sé si se ha guardado el secreto que semejante negocio requería”, aunque acusaba de esta grave falta sobre todo a Martín de Acuña y a sus hombres, entre ellos el mismo Fabio Bordón.

Santa Cruz, además de todas estas críticas a su perfil profesional, podría decirse, mantenía correspondencia con Estambul aún, lo que hacía más ambigua su figura, valiosa y temible a la vez; y no había que olvidar que era ese perfil de hombre de frontera precisamente el que había servido para que el primer visir Mehemet Bajá se valiese de él para esa delicada misión.

Por todo ello, era aconsejable dejar seguir a la corte española a este personaje, al que se le había prometido viajar en la flota del marqués de Santa Cruz, como había de suceder, por su insistencia e interés en ello. No en vano se le considera-

ba responsable de la continuación de la negociación de treguas con Solimán iniciada mal que bien por Martín de Acuña.

Esta carta es original del virrey Mondéjar, sin partes cifradas, a diferencia de la carta anterior que vimos en este mini-repertorio, y sí incluye la despedida y firma del marqués, tan rotunda siempre y sin esos formulismos de besar las manos o los pies del rey, tan frecuente en otros altos y medios oficiales reales. Su despedida manuscrita, habitual en este tipo de cartas, es simplemente “su criado y vasallo, el Marqués”. Lo que resalta especialmente en estos momentos últimos de su gobierno napolitano el malestar latente por esa marginación sufrida en el arranque de estos contactos hispano-turcos en busca de la firma de suspensión de armas y treguas que iba a llevar a cabo el milanés Giovanni Margliani, culminadas ya cuando Mondéjar había sido sustituido en el gobierno napolitano por Juan de Zúñiga.



Íñigo López Hurtado de Mendoza, Marqués de Mondéjar y virrey de Nápoles
(1512-1580)

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

AGS Estado, legajo 1077, doc. 34.
1578, 17 de febrero, Nápoles. El virrey al rey.
Recibida a 25 de marzo.

Avisos de Costantinopla y lo que se entiende de Marliano.
La venida de Aurelio de Santa Cruz, y lo que entiende de su persona y proceder.

Sacra Católica Real Majestad:

Respuesta a la corte sobre lo que sabe del viaje de Margliani y de Aurelio Santa Cruz

En otra respondo a una de las dos cartas de Vuesra Majestad de 7 de enero, que por vía del embajador de Roma he recibido.
Y lo que a la otra tengo que responder, en que Vuestra Majestad manda le avise de lo que hubiere entendido del capitán Marellano (o Margliani), y deje pasar a Aurelio de Santa Cruz a esa Corte, es que:

de lo que he sabido del capitán Marellano después que de aquí partió, he dado a Vuesta Majestad aviso, y a los 29 de enero escribí a Vuestra Majestad cómo me habia dicho Fabio Bordón, criado de don Martín de Acuña, que viniendo de Costantinopla le habia topado a seis o siete jornadas más allá de Corfú.

Y lo que después he sabido por avisos de Costantinopla de 30 de diciembre, de su llegada allí a los 14 de él (diciembre), y de lo que acerca de esta materia y otras avisan, verá Vuestra Majestad por el sumario que de ello envió.

Dudas sobre la fecha de llegada de Margliani a Estambul

Y aunque después me ha enviado el presidente Ribera la copia de una carta del capitán Pedro Lanza, que asimismo envió, en que le avisaba lo que Vuestra Majestad mandará ver por ella, acerca de lo que al dicho capitán Marellano y a los que con él habían ido había sucedido, y de otras cosas, no lo tengo por cierto. Porque el aviso que de ello tuvo fue de un esclavo cristiano que se había rescatado, que partió a los 18 de diciembre de Constantinopla, y los avisos que a Vuestea Majestad envió son de 30 del dicho mes de diciembre, y no se hace mención en ellos de lo que el dicho cristiano ha referido.

Y Aurelio de Santa Cruz tiene por burla este aviso de Pedro Lanza y por cierto el de 30 de diciembre.

Parecer favorable para el viaje a España de Aurelio Santa Cruz

Al dicho Aurelio de Santa Cruz he entretenido que no pase a esa Corte, conforme a la orden que para ello tenía de Vuestra Majestad, diciéndole que pasaría con el marqués de Santa Cruz, con más seguridad y comodidad, y menos trabajo de su persona, sin darle a entender que tenía orden de Vuestra Majestad de detenerle.

Y la resolución que Vuestra Majestad ha mandado últimamente tomar acerca de su ida a España, ha sido a mi parecer acertada. Porque, aunque no me lo ha dicho, creo que estaba resentido de detenerle tanto, y que no había dejado de dar aviso de ello a Constantinopla.

Desconfianza sobre la fidelidad y lealtad de Aurelio Santa Cruz

Hame pedido escriba a Vuestra Majestad con él en su favor. Y aunque le daré las cartas que me pide, no quiero dejar de avisar a Vuestra Majestad que **yo fiaría poco de él, porque tengo larga experiencia de la poca fidelidad y cristiandad que hay en los cristianos que viven en tierras de infieles y han estado mucho tiempo en ellas.**

Juntándose con esto que del dicho Aurelio puede tenerse mayor sospecha que de otro por sostenerse en Constantinopla tanto tiempo ha, siendo público y notorio allí que avisa a Vuestra Majestad de lo que pasa, siendo los turcos tan recatados y celosos de esto; que, con menos ocasión, han empalado y dado crueles muertes a otros.

Y no me persuado que bastase sagacidad ni industria para evadirse de esto y conservarse allí, y confiarle los turcos sus negocios, si no tuviesen muchas prendas de él, de que me ha parecido necesario advertir a Vuestra Majestad en esta ocasión por convenir mucho que se trate con él con muy gran recato.

Desconfianza del virrey ante cómo se estaba llevando aquel negocio, y falta de secreto

Y tuviera yo por muy acertado que si el capitán Marellano pudo excusarlo trayendo consigo a Bartolomé Bruti, que no había de encubrir nada al dicho Aurelio, **dejara de decirle lo que no me dijo a mí, de que no sé si se ha guardado el secreto que semejante negocio requería,** habiéndome escrito de Roma y Venecia y otras partes, y díchose aquí a lo que el dicho capitán Marellan iba.

Tal vez la falta del secreto sea atribuible a Martín de Acuña

Aunque pueden ser muy aína discursos y conjeturas que han resultado

de la inconsideración y poco secreto con que don Martín trató el negocio, diciendo a muchos todo lo que pasó en Constantinopla, y que había de volver muy presto a concluirlo, y sospechar que el dicho capitán Marellano iba a ello.

Sobria despedida, data y firma

Ensalce y prospere la Sacra Católica Real persona y estado de Vuestra Majestad.
De Nápoles a 17 de febrero de 1578.

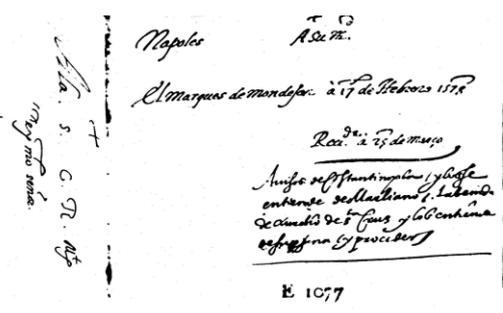
Sacra Católica Real Majestad, de Vuestra Majestad criado y vasallo,
el Marqués.

La. s. c. n. p. yslado De V. m. de Nápoles A 17 de febrero de 1578
S. C. R. M.
De V. M. Criado y Vasallo
Amorós

Firma autógrafa del marqués de Mondéjar, con la sobria despedida de “criado y vasallo” sin más, características de sus cartas de ese momento.

DOCUMENTO ORIGINAL

AGS Estado, legajo 1077, doc. 34.
1578, 17 de febrero, Nápoles. El virrey al rey.
Recibida a 25 de marzo.



[p.1] + Nápoles. A Su Md.

El marqués de Mondéjar, a 17 de febrero 1578.

Reci[bi]da a 15 de março.

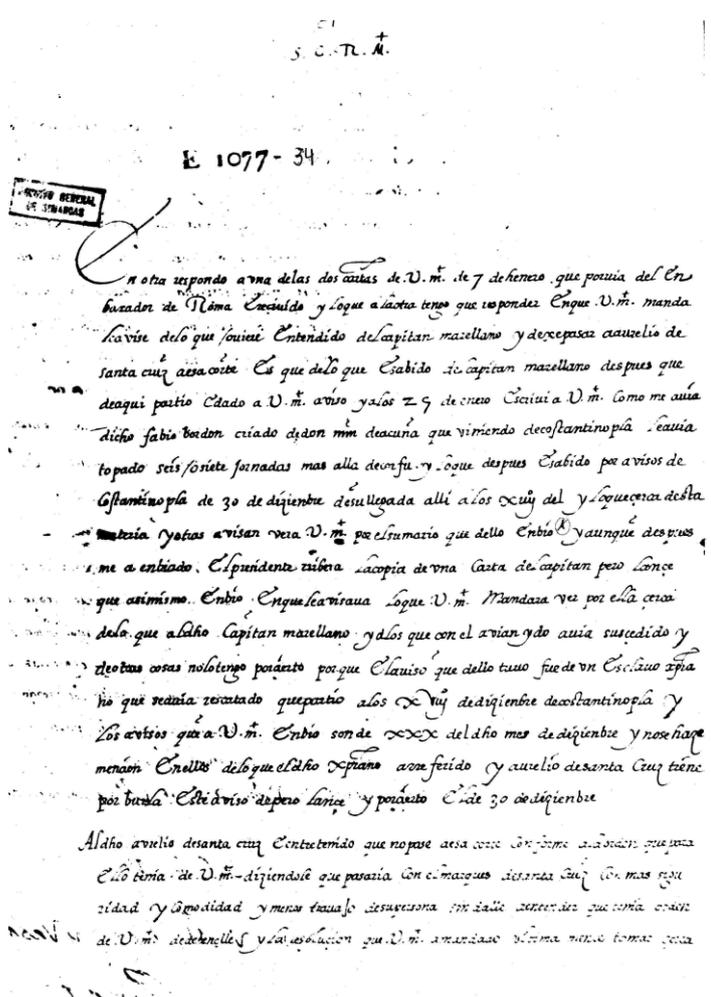
Auisos de Co[n]stantinopla y lo q[ue] se entiende de Marliano. La venida de Aurelio de S[an]ta Cruz, y lo q[ue] entiende de su p[er]sona y proceder".

A la S.C.R.Mt. [del] Rey N[uest]ro señor.

[p.2] + SCRIM:

En otra respondo a una de las dos cartas de V.Mt. de 7 de henero, que por uia del enbaxador de Roma e reçiuido. Y lo que a la otra tengo que responder, en que V.Mt. manda le avise de lo que oviere entendido del capitán Marellano y dexepasar a Aurelio de Santa Cruz a esa Corte, es que de lo que e sabido del capitán Marellano después que de aquí partió, e dado a V.Md. aviso, y a los 29 de enero escriuí a V.Mt. cómo me auia dicho Fabio Bordón, criado de don M[art]ín de Acuña, que viniendo de Co[n]stantinopla le auia topado seis o siete jornadas más allá de Corfú. Y lo que después e sabido por avisos de Co[n]stantinopla de 30 de dizienbre, de su llegada allí a los XIII del, y lo que çerca desta materia y otras avisan, verá V.Mt. por el sumario que dello enbio. [Señal, *]

Y aunque después me a enbiado el presidente Rribera la copia de una carta del capitán Pero Lançe, que asimismo



semejante negocio requeria, aviéndome escrito de Roma y Venecia y otras partes, y díchose aquí \a lo/ que el d[ic]ho capitán Marellan yua. Aunque pueden ser muy ayna discursos y congeturas que an resultado de la inconsideración y poco secreto con que don M[art]ín trató el negocio, diziendo a muchos todo lo que pasó en Co[n]stantinopla, y que auia de boluer muy presto a concluillo, y sospechar que el d[ic]ho capitán Marellano yua a ello.
Ensalçe N[uestro] S[eñ]or y prospere la SCRP y estado de V.Mt.. De Nápoles a 17 de hebrero de 1578, SCR M De V.Mt. criado y vasallo, el Marq[ue]s.